

¿Seguimos teniendo alma en el siglo XXI?



FOTOGRAMA DE *VANITAS (2)*, 2019. VÍDEO DE MARINA NÚÑEZ QUE PUEDE VERSE EN LA EXPOSICIÓN DE LA ARTISTA EN EL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA

Recogiendo diversas tradiciones que se pierden en la noche de los tiempos, Platón fue el primer pensador que sistematizó la división entre alma y cuerpo, dotando a la primera de la capacidad, exclusivamente humana, para la razón. Desde entonces, la naturaleza de la vida íntima de los seres humanos, ese ente pensante inherente a nosotros, ha sido motivo de encarnizados debates entre filósofos, médicos, científicos y teólogos, sin que ninguno de ellos haya logrado hallar la respuesta definitiva.

Con clarividente erudición y singular amenidad, el historiador y psiquiatra Georges Makari (Nueva Jersey, 1960),

A caballo entre la filosofía, la ciencia y la religión, las ideas de alma y mente han motivado grandes debates durante siglos. En *Alma máquina*, Georges Makari recorre esta apasionante evolución y plantea nuevos dilemas.

profesor del Weill Cornell Medical College, despliega en *Alma máquina* (Sexto Piso) el vibrante recorrido de cómo la

mente, un concepto que surgió hacia el siglo XVII al calor de la crisis de la autoridad religiosa y de la Revolución científica, se erigió como alternativa para explicar nuestra condición humana, cambiando para siempre nuestras ideas sobre el ser, la sociedad, la política, la ética e incluso la medicina.

Como relata a El Cultural, la gran sorpresa de Makari al bucear en la génesis del pensamiento moderno fue descubrir que “lejos de ser una cuestión estrictamente filosófica, el surgimiento de la mente en contraposición al alma fue una respuesta con fuertes componentes políticos y sociales”. Y es que, como explica, “tras siglos

de luchas, la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) llevó a muchos a concluir que las batallas por las creencias teológicas no tendrían fin. O Dios estaba del lado de todos o del de nadie. Por ello, muchos pensadores reaccionaron a la violencia sectaria y emprendieron la búsqueda de una forma de crear estabilidad que no descansara en los monarcas divinos y la Iglesia”.

En este contexto, filósofos como Locke, Spinoza, Hobbes o Descartes comenzaron a plantear un escenario de pensamiento en el que surgieron conceptos como la “conciencia” y el “yo”, que trazarían una línea cada vez más gruesa entre las creencias privadas sobre el alma y las afirmaciones de conocimiento que provenían de la mente, separando la razón de la idea religiosa de trascendencia.

UN LINAJE DE PIONEROS

“Siguiendo estos planteamientos, el absolutismo no tenía sentido, pues nadie podía afirmar que su conocimiento era absoluto, infalible y dado por Dios”, defiende Makari. “Esta idea de tolerancia cuajaría lentamente, aunque no habría logrado imponerse si no fuera por todo un grupo de médicos, escritores, reformadores y filósofos, personajes valientes hoy poco conocidos, que fueron inscribiendo esta nueva posición secular en la medicina, la ciencia, la política y el derecho”.

A través del relato de las vidas e ideas de estos pensadores, a los que se unirían en siglos posteriores otros como Rousseau o Kant, entre los más famosos, Makari muestra los lentos avances que fueron generando la aparición de ideas como el individualismo, o la su-

peración de otras como la dualidad alma/cuerpo, “que permitió el nacimiento hacia 1690 de lo que hoy llamamos enfermedades mentales”. En el plano político, este pensamiento humanista e ilustrado tomaría forma por primera vez “cuando la Revolución francesa expulsó a la Iglesia y a los protectores del alma”, afirma el historiador, dando el poder a “un linaje secular moderno y liberal, que entendía la mente como objeto político, social, médico y científico, y fue dando forma a la sociedad que conocemos hoy”.

Sin embargo, el definitivo triunfo de un mundo secularizado, privado del sostén trascendental que ofrecía el alma,

“LA MENTE FUE A LA VEZ UN OBJETO POLÍTICO, SOCIAL, MÉDICO Y CIENTÍFICO, QUE SUSTENTÓ EL SECULARISMO LIBERAL”, AFIRMA MAKARI

comporto nuevos retos. Paulatinamente, la sociedad se asomó a una crisis de identidad de la que nacería en el siglo XX, el psicoanálisis, un proceso que Makari ya glosó en *Revolución en mente* (2012), una especie de secuela del ensayo actual. “Freud y sus seguidores intentaron crear una ciencia de la subjetividad, a pesar de la naturaleza obviamente paradójica de ese proyecto. Aun así, bus-

caron construir una mente para el hombre moderno que se adaptara a Newton y Darwin”.

ENTRE LO FÍSICO Y LO ESPIRITUAL

A pesar de los avances, hoy en día, como recuerda Makari, esa definitiva frontera entre mente, alma y cuerpo que nos permita definir las y aislarlas con precisión, todavía no existe, y quizá sea imposible de dilucidar. No debemos olvidar, por ejemplo, que “el alma como vida eterna nunca se separó de la religión, y sigue siendo fundamental en la actualidad para muchas personas”. En cuanto al mundo científico, el pensador reconoce que la neurociencia actual ha logrado “importantes avances, que, desafortunadamente, se han utilizado para construir una

ideología científicista y reduccionista, que el erudito español Fernando Vidal llama ‘inteligencia’, en la que ‘solo somos nuestros cerebros’”, lamenta.

Para él la mente, como defiende en este revelador recorrido, es “una amalgama de ambas visiones, física y espiritual, relacionada con nuestras capacidades para pensar, razonar y resolver problemas”. Y confía, en que su potencial desarrollo sirva para afrontar el futuro. “Ni nuestros cuerpos ni nuestras almas nos sacarán de los grandes retos que se presentan ante la humanidad. Son nuestras mentes las que nos permitirán enfrentar problemas como el cambio climático, el aumento del autoritarismo, la xenofobia o la desigualdad”. **ANDRÉS SEOANE**

Exposición / Museo
Mutaciones
Una conversación sensible al poder

Comisaría: Lola Iglesias

Hasta el 25 de julio

Museo Picasso - Colección Eugenio Arias
Casa Museo Lope de Vega
Museo Casa Natal de Cervantes
Centro de Interpretación de Nuevo Baztán

Olmo Cuña, *Lo fingido verdadero*, 2021.

#ExpoMutaciones

comunidad.madrid/cultura

Fernando García Dory
Olmo Cuña Carracelas
Clara Sánchez Sala
Irene de Andrés